

Jorge: pura vida

Carlos Arenillas

Jorge M. Reverte in memoriam. Bustarviejo, octubre 2025

Buenos días a todos,

Gracias por venir a este acto, ya casi tradicional, para recordar a Jorge. Aquí en su querido Bustarviejo u *old bastard*, como lo llamaba él.

Gracias a Paco Martín Baonza, director de la biblioteca de Bustarviejo y a Mercedes Fonseca por invitarme a compartir recuerdos sobre Jorge. Lo hago encantado pero angustiado por mi miedo a hablar en público. Algo que también le pasa a alguien que hoy debería estar aquí sentada hablando: Cristina Solares, persona clave en Story Board y que conoció muy bien a Jorge.

Otros años se ha hablado en esta biblioteca del Jorge escritor, del Jorge historiador, del Jorge periodista. Hoy toca el Jorge productor. Pero se podría hablar de más Jorges:

Jorge disfrutador, Jorge enólogo, Jorge gourmet, Jorge cantante, Jorge luchador, Jorge lector, Jorge amigo, Jorge cinéfilo, Jorge viajero, Jorge (inútilmente) guapo, Jorge cantante, Jorge polemista, de todos esos Jorges podría hablar mucha gente... y seguro que también de Jorge amante, aunque de esto último no puedo dar fe.

En todos esos aspectos de la vida Jorge dejó una buena marca. Jorge era, como dicen en Costa Rica y los rockeros, **pura vida**.

Pude compartir con él y nuestras Mercedes muchos años de su intensa vida. Dejó una fuerte impronta en mí, como en tantos, y le recuerdo muy, pero que muy, a menudo. Siempre con una melancolía alegre.

Mercedes ya nos ha resumido la actividad de Jorge como productor y jefe de Story Board, otro de los campos en donde derramó su inteligencia y fuerza vital. Creo recordar que estuve de socio en STORY BOARD unos pocos años, entre 1998 y 2004. Tuve que dejar la compañía por supuestas incompatibilidades con mi cargo de la CNMV, lo que no impidió que la "prensa" utilizara a Story para atacarme diciendo que me había forrado con subvenciones públicas -manda huevos- lo que indignó mucho a Jorge con sus colegas periodistas.

Conocí a Jorge en 1980 y mantuve una amistad con él que fue creciendo con los años hasta el final en 2021. Voy a compartir tres apuntes, muy personales, de la época de Jorge como productor.

Mariachis y sushi (1997)

En agosto de 1997 hicimos juntos un viaje (uno de los muchos) a México con nuestras Mercedes e hijos. Fue un viaje estupendo del que guardo muchas historias y maravillosos recuerdos. Mercedes, Mario, mi Mercedes, nuestros hijos Alfredo y Zita y yo volamos

desde Madrid al DF. Jorge se incorporaría unos días más tarde al grupo en Playa del Carmen, en el Caribe mejicano, entonces un pueblo con un par de hotelitos jipis. El nuestro, a pie de playa, se llamaba el Blue Parrot.

Jorge venía desde California, ¡donde estaba por negocios! Esto me tenía impresionado. Era la época de lo que luego llamamos la burbuja de las TMT o la burbuja de internet, que explotó en 2001. Y Jorge andaba en ello. ¿Qué negocios tendrá?, me preguntaba yo.

Como decía, Jorge apareció en México con cierto retraso. Una tarde, cuando llegamos al hotel después de día completo de excursión, y bien sudados, Jorge estaba esperándonos en un bar en la playa. Radiante. Nos contó que había ¡¡comido sushi!! en el bar del hotel y se había echado una siesta, y que su viaje a California había estado muy bien. Yo me quedé epatado de su aspecto de moderno empresario de los medios.

También estuvimos en Oaxaca. Entonces era una pequeña ciudad acogedora y de ambiente tranquilo y artístico. Por las tardes bajábamos al centro de la ciudad, al Zócalo, una plaza encantadora donde nos sentábamos en una terracita a tomar deliciosas margaritas (los hijos no). Jorge a menudo llamaba a unos mariachis para que nos cantaran. Era muy barato. Y un día les preguntó si sabían “corridos de la revolución”. Y sí, tenían en su repertorio. Y ¡zas!, empezaron a cantar y Jorge se unió a ellos.

No olvidaré esa imagen nuestra, sentados en el Zócalo de Oaxaca tomando margaritas mientras unos mariachis y Jorge nos cantaban corridos de la revolución, en un atardecer suave y con olor a unas flores blancas (no recuerdo su nombre, seguro que Mercedes sí) que regalábamos a las chicas.

Entre la amistad, la seducción y la curiosidad al año siguiente, en 1998, Jorge me invitó y me hice socio de Story Board. Así me alejaba del angustioso mundo financiero, pensaba yo. Conmigo entró otro gran amigo de los dos, Paco Oña, que fue muy importante en nuestras vidas y comidas (que luego comentaré). Paco nos dejó hace diez años, tenía 64.

Un perro llamado dolor (2001)

Jorge y todo Story Board se volcó con Luis Eduardo Aute para producir una película animada solo con sus dibujos. Un reto monumental que a Jorge casi le agota. Y le creó tensiones con el autor al que se refería, en los malos momentos, como el “cantautor”. Supuso un esfuerzo profesional y financiero para Story Board.

Un perro llamado Dolor, que así se llama, se estrenó en 2001. Duraba aaproximadamente 90 minutos. El director y guionista era el propio Aute. Es una película de animación, experimental y dramática.

Las ilustraciones originales son a lápiz / grafito y predominan el blanco y el negro. Se emplearon más de 4.000 dibujos hechos a lápiz por Aute a lo largo de cinco años, con intervención digital mínima para dotar de movimiento a las ilustraciones. La película es muda pero musical, con canciones de Aute, Silvio Rodríguez y otros.

La película no sigue un argumento lineal convencional. Se articula en siete relatos o “retratos” ligados por un nexo simbólico: el perro llamado Dolor (que alude al perro de

Frida Kahlo). Estos relatos exploran la relación entre artistas y sus modelos, adentrándose en lo simbólico, lo onírico y lo metafórico. Los artistas retratados incluyen: Goya, Marcel Duchamp, Frida Kahlo (y Diego Rivera), Julio Romero de Torres, Sorolla, Dalí y Velázquez.

Fue seleccionada para el festival de cine de San Sebastián en 2001 en la sección de “Nuevos directores”. Y a San Sebastián que nos fuimos en mi coche: Aute, Jorge, mi mujer Mercedes Cabrera y yo mismo. ¡Estábamos muy excitados! Recuerdo que comimos opíparamente en el hostel Landa en Burgos. Y parloteamos todo el viaje, muy animados. Nos alojamos en el hotel Reina Victoria, un lujo me parecía todo. ¡Me sentía un productor de Hollywood!. La gala era al día siguiente,

También fue nominada a los Goya en 2002, en la categoría de animación. Jorge era escéptico, pero yo tenía mis esperanzas. Competimos con otras películas de animación. Las demás eran para niños, claro. Y no ganamos, claro.

Algunas reseñas la llamaron una “fantasía libertaria”. La película fue vista como una propuesta arriesgada, muchas veces difícil o críptica para públicos no especializados. Después de su estreno, permaneció pocas semanas en cines y no tuvo una distribución amplia.

Eso dio de sí la peli. Pero fue una experiencia fantástica. Un año después tuvimos que hacer una ampliación de capital en Story, que suscribimos con dosis de coraje y amistad.

Consejos y comidas algo alcohólicas

Eramos pequeñitos, me refiero a Story. Bueno también éramos jóvenes adultos. Creo que había unos 5 empleados. La facturación nunca fue superior a 500.000 euros. Dinero no ganamos. E hicimos varias ampliaciones de capital para sobrevivir. Pero lo que Story producía era de mucha calidad. Y el ambiente, estupendo.

Recuerdo poco de los consejos de administración de Story. Recuerdo reunirnos en el ático de Barceló donde Jorge y Mercedes vivieron. Era preciosa.

Pero lo que sí recuerdo son las comidas después del consejo. Y las que hacíamos, aunque no hubiera consejo. Los comensales eran: Agapito Ramos, Manolo García, Paco Oña, Jorge y yo. Todos socios y consejeros de Story y amigos de Jorge. No recuerdo el nombre del restaurante donde íbamos. Pero comíamos bien y bebíamos mejor. Las botellas de vino caían a buen ritmo y con el café empezaban los licores. Todo esto en medio de largas y apasionadas discusiones, y muchas risas, sobre todo tipo de materias: política nacional e internacional, economía, viajes, cine, literatura, deportes. Todo era comentado.

Las comidas del consejo eran auténticas celebraciones de la amistad entre nosotros (y con Baco)

Y acabo, pero me gustaría hacer un apunte final.

No sé vosotros, pero yo me pregunto sin parar desde hace más de un año que hubiera escrito, o hecho, Jorge con lo que ocurre en Palestina. Algo impactante seguro.

Gracias Jorge por todo y gracias querida gentuza por venir hoy.

¡Pura vida! A todos